

El mundial de la filosofía

Reparto:

Comentarista de fútbol

El sketch:

Vista aérea del Estadio Olímpico de Munich.

Comentarista:

Buenas tardes, y bienvenidos al abarrotado estadio Olímpico de Munich...

Rótulo:

Filosofía internacional

Partido de vuelta

Comentarista: "...en la segunda ronda de esta final excitante [los filósofos alemanes salen del vestuario]. Y aquí salen los alemanes, conducidos por su capitán, el pijito¹ Hegel. Sin duda comienzan el partido de hoy como favoritos, aunque también han atraído toda la atención de la prensa debido a los problemas del equipo. Veamos su alineación”:

Alemania

1 Leibniz

2.- I. Kant

3.-Hegel

4.-Schopenhauer

5.-Schelling

6.-Beckenbauer

¹ La palabra inglesa original es “nobby”, diminutivo despectivo referido a la persona rica que pertenece a una familia que ha sido importante desde hace ya un tiempo considerable.

7.-Jaspers

8.-Schlegel

9.-Wittgenstein

10 Nietzsche

11.-Heidegger

Vista de los alemanes calentando sobre el césped

Comentarista: “Los alemanes salen con un 4-2-4, con Leibniz en la puerta, Kant, Hegel Schopenhauer y Schelling en la defensa, Schlegel, Wittgenstein, Nietzsche y Heidegger en la delantera y Beckenbauer y Jaspers en el mediocampo. Evidentemente es toda una sorpresa que Beckenbauer ocupe hoy el mediocampo.”

Los filósofos griegos, vestidos de toga, salen del vestuario.

Comentarista: “Y aquí vienen los griegos, liderados por su veterano mediocentro, Heráclito...”

Vista de la alineación:

Grecia

1.-Platón

2.-Epicteto

3.-Aristóteles

4.-Sófocles

5.-Empédocles de Ácragas

6.-Plotino

7.-Epicuro

8.-Heráclito

9.-Demócrito

10.-Sócrates

11.-Arquímedes

Imágenes de los griegos calentando sobre el césped, golpeando la pelota, etc.

Comentarista: “Veamos su equipo. Como era de esperar, se trata de un once muy defensivo. Platón está en la portería, Sócrates de central, y Aristóteles como central por detrás de la defensa. Es con mucho el jugador más en forma de de los griegos. Una de las sorpresas es la inclusión de Arquímedes en el once inicial.”

Sale hacia el medio del campo un árbitro oriental, llevando un reloj de arena grande, acompañado por dos jueces de línea con el aura que rodea a los santos

Comentarista: “Bueno, aquí llega el árbitro, Confucio y sus dos jueces de línea: San Agustín y Sto. Tomás de Aquino. [el árbitro posa el balón y los capitanes se saludan]. Y mientras los delanteros (¿Capitanes?) se acercan a saludarse, ya estamos preparados para el comienzo de este interesantísimo partido. El colegiado, el señor Confucio, mira comprueba su reloj y... [el árbitro sopla el silbato] ¡empieza el partido! [inmediatamente los alemanes se alejan del balón, con las manos en las barbillas, profundamente concentrados] Ahí están Nietzsche y Hegel. Con el número 7 a su espalda Jaspers, y Wittgenstein con él. Ahí está también Beckenbauer y Schelling, con Heidegger defendiendo. [panorámica del otro campo, con los griegos también profundamente concentrados, gesticulando ocasionalmente] Y ahora los griegos, Epicuro, y Plotino con el número 6. Aristóteles. Empédocles de Ácragas y Demócrito junto a él. También está Arquímedes. Sócrates, ahí está también Sócrates. Sócrates moviéndose por el terreno de juego [la cámara sigue a Sócrates, que pasa de largo del balón, todavía en el círculo central] ¡Y ahí está el balón! El balón situado en el punto central. Y Nietzsche junto al mismo, con el número 10 del lado de los alemanes.

Rótulo:

Alemania-Grecia

0-0

Comentarista: “Kant moviéndose por la banda, y Schlegel por la izquierda, los alemanes moviéndose muy bien en estos momentos iniciales del partido...”

(Pausa)

Presentador: “Bien, vamos a volver al estadio Olímpico para ver los últimos minutos de la Final filosófica, que sigue, según creo, sin goles...”

En el campo, un jugador alemán está discutiendo con el árbitro.

Comentarista: “Bueno, puede que no haya goles, pero verdaderamente no hay falta de espectáculo en el campo. Como pueden ver Nietzsche acaba de recibir una tarjeta por discutir con el árbitro. Acusó a Confucio de no tener libre albedrío, y Confucio le ha respondido apuntando su nombre en su libreta. Y esta es la tercera amonestación de Nietzsche en 4 partidos. [aparece la figura de un barbudo en chándal calentando en la banda] ¿Y quién es ese? Es Karl Marx, Karl Marx está calentando. Parece que va a haber una sustitución en el equipo alemán. [Marx se quita el chándal, bajo el cual lleva un traje de chaqueta]. Está claro que el entrenador alemán, Martín Lutero, ha decidido ir al ataque, y no le queda otra alternativa a sólo dos minutos para el final. La gran cuestión es a quién va a sustituir, quién va a abandonar el terreno de juego. Podría ser

Jaspers, Hegel o Schopenhauer, pero es ¡Wittgesntein! Wittgenstein, que vio a su tía sólo la semana pasada, y ahí está Marx. [Marx comienza a realizar ejercicios enérgicos, corriendo mientras levanta las rodillas] Veamos si puede poner algo de ritmo en el ataque alemán. [El árbitro hace sonar su silbato, Marx se detiene y comienza a pensar como todos los demás]. Evidentemente, no. ¡Que pena! Bueno, son sólo un minuto para el final, parece que el partido del martes será absolutamente vital. Pero ahí, está Arquímedes, y parece que se le ha ocurrido una idea...

Arquímedes: ¡¡Eureka!!! (corre hacia el balón y lo golpea)

Comentarista: Arquímedes para Sócrates, que se la devuelve, Arquímedes abre para Heráclito, que supera a Hegel (que, como todos los alemanes, todavía está pensando). Heráclito regatea, y va a poner el centro para Sócrates, y ¡Sócrates cabecea! ¡Sócrates ha marcado! Los griegos se están volviendo locos, verdaderamente locos... Sócrates marca gracias a un maravilloso centro de Arquímedes. Los alemanes están protestando. Hegel argumenta que la realidad es solamente un accidente a priori de una ética no natural, Kant a través del imperativo categórico sostiene que la realidad sólo existe ontológicamente en la imaginación y Marx pretende que fue fuera de juego. ¡Pero Confucio les ha contestado con el pitido final! ¡Se acabó! Alemania habiendo vencido al famoso trío de mediocampistas ingleses de Bentham, Locke y Hobbes en la semifinal, ha sido vencida por un único gol, que vamos a ver repetido. [repetición del gol desde detrás de la portería] Ahí está Sócrates, Sócrates cabecea y Leibniz no tiene ninguna posibilidad de detener el esférico. Fíjense en la alegría de los griegos. [los griegos corren entusiasmados, sujetando un copa] Ahí están el ingenioso Sófocles, Empédocles de Ácragas, qué buen partido ha realizado hoy. Y Epicuro y Sócrates, que ha marcado el que probablemente será el gol más importante de su carrera...

Traducción: Miguel Santa Olalla Tovar

E-mail: miguel@boulesis.com

Página web: <http://www.boulesis.com>